

RESEÑA: "CIUDADANÍA DIGITAL & DEMOCRACIA PARTICIPATIVA"
COORDINADORES: FRANCISCO SIERRA, SALVADOR LEETOY, TOMMASO
GRAVANTE
EDITORIAL: COMUNICACIÓN SOCIAL, SALAMANCA (ESPAÑA) 2018

Dra. Maite Gobantes Bilbao
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza (España)
gobantes@unizar.es

<https://doi.org/10.4067/S0718-48672019000100341>

C iudadanía digital & democracia participativa reúne diez textos que son, en gran medida, la respuesta a un reto teórico: dar cuenta de la complejidad de los flujos transversales de información y conocimiento que, desde el mundo digital, penetra en todas las dimensiones de la vida social de la contemporaneidad.

Sierra, Leetoy y Gravante, coordinadores de la obra, constatan que las nuevas tecnologías de la información nutren hoy lógicas diferentes a las del pasado, lógicas de construcción del espacio social y de la subjetividad política; se trata, en definitiva, de cuestiones que reclaman –con urgencia– constituirse en objeto de atención investigadora, ser pensadas.

Lamentan los coordinadores, en su introducción a la obra, la escasa atención que han recibido estas cuestiones y lo atribuyen, entre otras razones, al efecto de algo que bien puede ser nombrado como *racionalidad eficiente*, correlato de un paradigma informacional de matriz positivista e individualista. Frente a esta falla –paradigmática y humanística–, los coordinadores de *Ciudadanía digital & democracia participativa* proponen detener la mirada en prácticas sociales “fluidas, empoderadas por dinámicas de construcción y cooperación social” como la conectividad y el activismo de nuevos movimientos sociales que, cada vez en mayor medida, emplean las herramientas de las TIC para la organización e interacción interna y externa. Así, este trabajo supone una valiosa contribución a paliar la invisibilidad de esos movimientos. Los textos se enmarcan en la perspectiva de la Teoría Crítica, de la periferia, del Sur..., de lo pequeño, en definitiva.

Esta obra colectiva discurre por dos escenarios: de un lado, el escenario teórico, epistemológico, desplegado en los cinco primeros textos y de otro, el escenario en el que los estudios de caso ocupan mayor espacio, ese momento en el que la mirada del investigador se dirige a un trozo de realidad comunicacional para nombrarlo, configurar sus contornos y comprenderlo en toda su complejidad.

Francisco Sierra se enfrenta en “*Ciberdemocracia y ciudadanía digital. Consideraciones sobre la acción colectiva en red*” a la dificultad de definir qué cosa

es hoy un movimiento social. Desecha enfoques positivistas e individualistas para ofrecer un concepto de cuño humanista y colectivo. De este modo, concibe los movimientos sociales como espacios simbólicos de producción imaginaria regulados por un lenguaje y una expresividad propias, así como por la pertenencia a una identidad colectiva que, en última instancia, orienta el sentido de la acción. Un fructífero diálogo con destacados autores de la Escuela Crítica permite a Sierra dar cuenta de la articulación reticular de los nuevos movimientos sociales tecnopolíticos a los que el investigador reconoce la capacidad de liderar significativas transformaciones en nuestra era, la del Capitalismo Cognitivo.

“El arte de documentar”, trabajo de **Antonio Lafuente, David Gómez y Juan Freire**, y “El mapa como mecanismo de interacción mundo real vs mundo en línea”, de **Diego Zavala y Ariadna Ruiz** ayudarán al lector a redefinir dos de los procesos más destacados en el desarrollo –y cambio– del conocimiento, a saber: el trabajo de documentación y la construcción de mapas. Para los teóricos de la documentación, la tarea de documentar no es tanto la de registrar hechos como la de mostrar procesos. Así, postulan esta actividad como la elección de “las trazas significativas de un devenir compartido”, algo que ayuda a reconocer la materialidad de los procesos haciéndolos, en tanto que visibles, posibles. Por su parte, el mapa, ese viejo artefacto para organizar el espacio, permite la conexión del espacio virtual con el físico, estableciéndose así las relaciones e influencias mutuas. La cartografía digital, postulan y muestran con ejemplos concretos Zavala y Ruiz, es ya hoy en día una “herramienta amigable” para la construcción de relatos ciudadanos.

Lucía Benítez-Eyzaguirre y Aimeé Vega Montiel realizan aportaciones teóricas a uno de los temas de nuestro tiempo en todas las esferas, también en la digital: la cuestión del género. En “Del código binario al código de género: identidad, imaginario y remezcla”, Benítez-Eyzaguirre desentraña detalladamente la función de los diferentes códigos (binario, genético, semiótico...) en la construcción del tradicional código de género. La autora reivindica la función del *hacktivism* feminista, una forma tecnofeminista de activismo que se ha producido, sostiene la autora, gracias al empoderamiento femenino y que se muestra capaz de presentar resistencia al individualismo patriarcal y propietario.

Por su parte, **Vega Montiel**, tras constatar, en Latinoamérica, la brecha digital de género en los principales campos relacionados con las TIC (educación, contenidos, empleo, etc.) realiza una extensa y muy concreta serie de propuestas de acción para reducir la falla, esto es, para avanzar significativamente en la formación digital de las mujeres.

El capítulo firmado por **Jesús Galindo Cáceres** se despliega, simultáneamente, en el escenario teórico y en el de estudio de caso. Así, el autor se ocupa *in extenso* de la defensa epistemológica de ese territorio llamado Ingeniería Social, una de cuyas formas, la comunicometodología, permitiría explicitar, sistematizar y profundizar en las visiones conceptuales y experiencias de la comunicación social de los actores.

Con tal herramienta, Galindo se ocupa del análisis de Comunitlan, un colectivo de colectivos sociales que, en Puebla (México), se dedica a promover y articular la colaboración de diversas agrupaciones (artísticas, ecologistas, deportivas, vecinales, etc.) desde 2013. A pesar de la dificultad de “presentar de forma ordenada lo que ha sucedido en forma emergente y apasionada”, el autor detalla un denso tejido de interacciones que van desde la fiesta y el gozo lúdico hasta la solidaridad entre colectivos de intereses muy diversos.

El trabajo que firman **Melquíades (Kiado) Cruz** y **Tomasso Gravante** se ocupa del contacto y la posterior apropiación de las TIC por parte del pueblo zapoteco, en la Sierra Norte de Oaxaca (México). Tomasso Gravante construye un sólido marco teórico a la experiencia de apropiación –detallando su *táctica*– de la comunidad indígena zapoteca. Por su parte, Kiado Cruz narra en primera persona el encuentro de su pueblo con Internet, que ha tenido como fruto la traducción del navegador Firefox al zapoteco, como primer paso para la creación de microservidores conectados a una red para generar y distribuir contenido en su lengua materna. El papel de las redes sociales –Facebook y Twitter, principalmente– en el referéndum de Bolivia para modificar la Constitución e incluir la posibilidad de reelegir al presidente Evo Morales (2016) es el objeto de estudio de la investigadora **Silvina M. Romano**. Tras un pormenorizado análisis de la estructura de las redes sociales y de los que las sostienen concluye taxativa –y tristemente– que no existen discursos que cuestionen siquiera tímidamente el capitalismo y su radical expresión contemporánea: el neoliberalismo.

La experiencia de la candidatura ciudadana de Pedro Kumamoto como candidato independiente en las legislativas locales del estado de Jalisco, México, ha permitido a los investigadores **Salvador Leetoy** y **Alejandro Servin**, mostrar, con la ayuda de conceptos como *acción conectiva* o *personalización de la política* y al seguimiento de la red social Wikipolítica Jalisco en twitter, la potencia de este medio para empoderar acciones colectivas y generar capital social.

La capacidad de esas efímeras creaciones llamadas *memes* para saber de la conciencia de los jóvenes venezolanos en tiempos de inestabilidad política centra el trabajo analítico de **Darcie Vandergrift**. La autora se centra en dos memes que circularon ampliamente poco antes de la muerte de Hugo Chávez (2013) y que ejemplifican con nitidez dos narrativas contrapuestas que comparten, sin embargo, su condición de actos imaginativos de deseo político, que difícilmente hubieran podido ser articulados offline y que nos permiten ser conscientes de nuevas formas de subjetividad política.

Para concluir, se puede afirmar que el equilibrio y la coherencia entre la exposición de los fundamentos teóricos y el análisis de casos, así como la diversidad de los objetos de estudio hacen que *Ciudadanía digital & democracia participativa* resulte un trabajo ciertamente inspirador para otros investigadores. Simultáneamente, esta obra da un paso más en el logro de ese objetivo-deseo que expresaba Francisco

■ Maite Gobantes Bilbao

Sierra en la clausura de su capítulo: proyectar las bases científicas materialistas que permitan la comprensión de los cambios que acompañan al uso de las redes y la tecnopolítica por los nuevos movimientos sociales.